

## OLEIROS (Láncara)

Se accede a esta localidad a través de la carretera de Sarria, esto es, la LU-546 y al llegar a Pobra de San Xián se entra en la población y se toma la carretera de Muro o la LU-2705 durante tres kilómetros. Dista unos 22 km de Lugo.

Feligresía perteneciente al arciprestazgo de Sarria, que limita al Norte con Carracedo y Muro; al Sur con Larín y Vilambrán; al Este con Lama y, al Oeste, con Ronfe. Se conservan muchas menciones de finales del siglo XIII, pero no existe ningún documento conocido hasta la fecha que corresponda con la época en la que se construyó o incluso referente a un núcleo anterior. Vázquez Saco recoge los documentos. En uno de 1287 se menciona la parroquia por la donación de Teresa López en favor del obispo de Lugo, Fernando. En 1288 Gonzalo Rodríguez de Rodeiro vende al mismo prelado su hacienda de San Martiño y, en 1292, Gonzalo Osóriz y María Muñiz donan al obispo y sus sucesores una cuarta parte de la iglesia y su coto. En otro documento, de 1294, Mayor Rodríguez de Rodeiro y Fernando Arias, otros particulares, venden una parte del citado coto, junto con sus pertenencias y derechos, al juez de Lugo Arias Fernández de Beroce. Como vemos, en ninguno de los casos se desvelan datos sobre el templo o las circunstancias que llevaron a su erección.

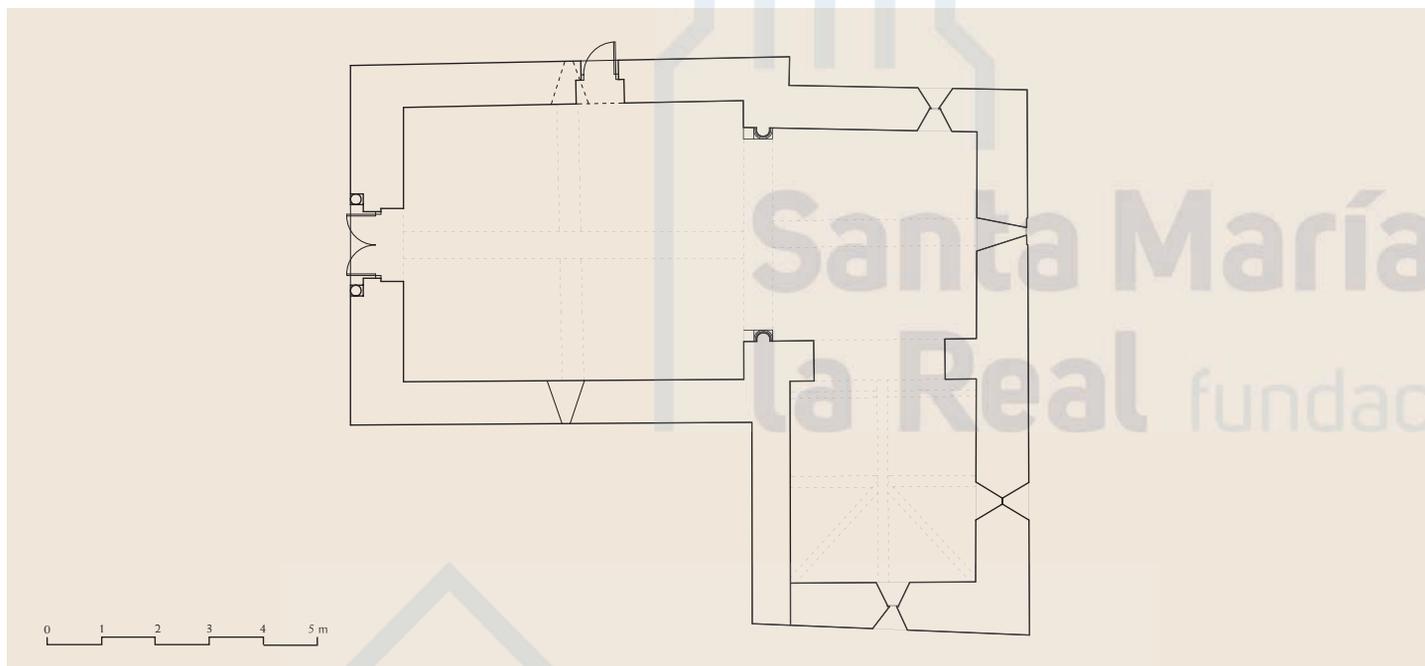
### *Iglesia de San Martiño*

EL TEMPLO ES DE UNA GRAN SENCILLEZ y se encuentra rodeado de viviendas, ahogándolo un poco a pesar de poseer un atrio-cementerio que lo individualiza. Ha sufrido al menos una restauración reciente, pero se conservan sus trazas románicas bajo los paños revocados. Presenta una planta compuesta por una nave única longitudinal y un ábside de forma cúbica. Ambos cuerpos están cubiertos con una solución a dos aguas realizada en pizarra local. En el lado meridional y adosado al presbiterio se halla un cuerpo cúbico de época moderna que se usa como sacristía y ampliación de la nave. El material del que está construido el templo debe de ser aparejo irregular. El que se encuentre a día de hoy revocado nos impide hacer una apreciación en condiciones de sus particularidades. Sin embargo, para las partes nobles se ha optado por el uso de robustos sillares, bien cortados, de granito gris.

El interior de la iglesia presenta una cubierta en madera, a dos aguas, en ambos cuerpos, resultado de la intervención ya mencionada que acabó con la cornisa y los canecillos y que tenía como objetivo aumentar la altura del alzado. Los muros laterales muestran solamente una saetera estrecha en cada lado y en el norte se horada también una puerta en arco de medio punto. El conjunto presenta un espacio interior revocado, con un destacado arco triunfal de gran luz, coronado por una saetera en el ápice. El arco triunfal, semicircular, está doblado, siendo los dos de sección prismática y arista viva. La dobladura descansa sobre una imposta biselada y el arco inferior sobre semicolumnas entregas. Ambos soportes presentan capiteles con motivos vegetales geometrizados (doble fila de

*Portada oeste*





Planta

Alzado norte

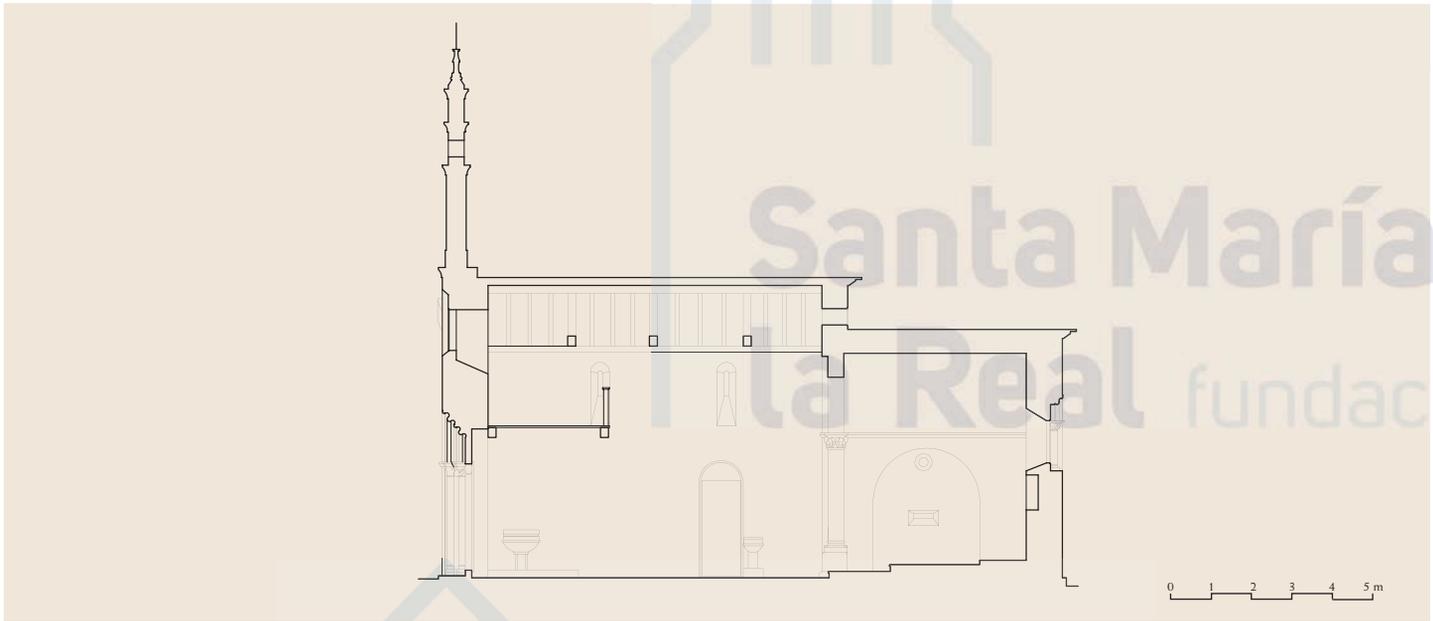


hojas), fustes lisos compuestos por tambores y basas áticas sobre plintos rectangulares. El interior de ábside destaca por su desnudez y austeridad y, al igual que el cuerpo principal, está revocado. En sus muros se abren dos vanos, uno ampliado en época moderna en el lado norte y la clásica saetera románica en el centro. En el lado meridional se abre un gran arco que comunica con el cuerpo de la sacristía.

En lo relativo al exterior, en el ábside conservamos todavía los antiguos canchillos de los que hemos sido privados en la nave. Se ordenan como piezas de granito cortadas en

caveto sobre las que se sostiene una sobria cornisa, pero solo en la zona norte, puesto que en la sur, como resultado de una intervención, se ha perdido el tejazoz y solo restan un par de canchillos que ya no pueden cumplir con su función original. Los vanos no presentan ninguna articulación.

Los paños laterales solo se decoran con un par de estrechas saeteras y dejan al descubierto la modificación sustancial del alzado, que ya mencionamos. En un momento desconocido se realizó una ampliación en altura del templo y por ello este carece del habitual juego de cornisa y de canchillos.



Sección longitudinal

Portada norte



Columna del arco triunfal



Sin embargo, en el paño norte todavía podemos ver la puerta que, por este lado, presenta un dintel apoyado sobre unas graciosas mochetas con un rollo, que pasan directamente a las jambas, exentas de cualquier decoración.

La fachada occidental luce el mismo acabado en revoque, sobre el que se señalan la portada y el vano en eje axial, individualizados por el uso del granito. La portada presenta una amplia arcada de medio punto de sección prismática y en arista viva, apoyada sobre una imposta en bisel. La acompañan dos columnas acodilladas, con unos toscos pero fantásticos capiteles con tres cabezas humanas como toda decoración. Los fustes lisos están compuestos por dos piezas y descansan sobre basas pseudo-áticas, encima de plintos cúbicos y ligeramente sobrealzados. El tímpano es una pieza monolítica de granito, que está desprovista de cualquier elemento decorativo y descansa sobre mochetas terminadas en bolas y en proa. Completan la fachada una saetera con doble derrame, interno y externo, y una espadaña moderna de un único vano.

Se conserva dentro del presbiterio una pila bautismal románica, compuesta por una base que alterna decoración de bolas y gajos, y un cuerpo de media esfera liso, con un único baquetón liso unos centímetros por debajo del labio.

La datación del edificio, vistos los escasos vestigios decorativos que exhibe, no es fácil de precisar. Cabe situarla, no obstante, en un momento avanzado de la segunda mitad del siglo XII, una cronología propuesta ya por otros estudiosos, entre ellos Elías Valiña.

Texto y fotos: PDCC · Planos: MRF

#### Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 386; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 393-398; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 450-447; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXIII, pp. 40-41; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 391-393; VÁZQUEZ SACO, F., 1943, pp. 209-211.

Santa María  
la Real fundación

Santa María  
la Real fundación